

Capítulo 82: Iré a negociar.(1)

"Krrrrk ..."

Viktor dejó escapar su último grito.

La luz de la vida en sus ojos abiertos, llenos de resentimiento, extinguido. Su cuerpo, que había estado creciendo esporádicamente, finalmente cesó todo movimiento.

Ruido sordo.

Ghislain, que había estado sosteniendo su espada profundamente incrustada en Viktor hasta el final, se derrumbó en el momento en que estaba seguro de la muerte de Viktor.

"Uf-!"

Jadeó mucho por un tiempo antes de ponerse de pie lentamente y encuestar su entorno.

Las secuelas de la batalla habían empujado las llamas, pero el área todavía estaba llena de intenso calor.

"Ugh, esto es difícil".

Al carecer de fuerza en su cuerpo, se bajó hacia abajo.

Trató de reunir maná, pero el flujo era entrecortado e inconsistente.

"Maldita sea, qué molestia".

El revestimiento interno de su armadura dirusada se había secado y despegado, ya no proporcionaba una protección adecuada contra el calor.

Ghislain se quitó la armadura y forzó el maná restante en su cuerpo a bloquear la mayor cantidad de calor que pudo.

En su condición actual, usar la armadura solo lo pesará y lo haría aún más caliente.

Se tambaleó a sus pies y comenzó a caminar nuevamente.

Pero mientras miraba a su alrededor, el área estaba envuelta en llamas por todos lados.

"Tengo que superar todo este fuego".

Las llamas parpadearon como la lengua de una serpiente como si intentaran devorarlo.

Con cada paso que dio, se sintió como si todo su cuerpo estuviera siendo abierto por una cuchilla.

Había perdido demasiada sangre; Su cabeza se sintió ligera.

Ruido sordo.

Sus piernas cedieron de nuevo, y se volvió a caer.

"Ja, esto me está volviendo loco".

Su cuerpo estaba en plantas caídas.

Si tan solo pudiera superar estas llamas, todo terminaría, pero no se me ocurrió ninguna solución.

"En el pasado, alguien ya habría venido a mi rescate".

Estar solo en situaciones como esta siempre fue la más difícil.

En su vida anterior, tenía subordinados que se encargarían de las consecuencias, pero ahora no tenía a nadie así.

Todavía tenía mercenarios con él, pero ... esos tipos apenas podían seguirlo, y mucho menos manejar la limpieza.

Si alguien viniera por él, podría ser Belinda, quien se apresuraba si él llegara tarde, pero probablemente estaba demasiado ocupada cuidando a los magos que le había confiado.

"Supongo que no tengo otra opción. Voy a tener que enfrentar las llamas".

Con el pequeño maná que se había ido, incluso bloquear el calor se estaba volviendo difícil.

Si usara su maná para mover su cuerpo, no podría protegerse del calor, y su piel se quemaría.

"Tch, esperaba mantener esta cara ilesa en esta vida".

Ghislain hizo clic en su lengua con frustración.

En sus días como el rey de los mercenarios, su rostro había sido cubierto de cicatrices.

Había estado bastante contento cuando regresó al pasado, y su rostro estaba limpio nuevamente ... pero no valía la pena cambiar su vida.

"Hagamos esto".

Ghislain se levantó y dirigió su maná hacia sus músculos para que los apoyara.

El calor, lleno de maná ardiente, comenzó a perforar su cuerpo tan pronto como lo hizo.

Necesitaba salir de allí antes de ser quemado vivo.

Ghislain estaba a punto de suprimir su creciente impaciencia y dar un paso más cuando sucedió.

"¡Joven Lord!"

¡Whoosh!

Gillian apareció, cortando las llamas con una expresión temible.

"¿Estás bien?"

‘Ah, correcto.Tengo a alguien tan capaz como mis viejos subordinados ”.

Ghislain lo saludó con una sonrisa acogedora.

"Todavía estoy aguantando.Viniste en el momento perfecto ”.

"¿Luchaste con ese hombre?"

Gillian miró el cadáver de Viktor como preguntó.

“Era el comandante enemigo.Me superpongo a mí mismo para derribarlo ”.

"Te sacaremos de aquí de inmediato".

"Sí, estoy contando contigo".

¡Whoosh!

Gillian levantó rápidamente a Ghislain debajo de su brazo y corrió a través de la pared de las llamas.

El calor abrasador los envolvió, pero Ghislain usó su maná para protegerse.

En poco tiempo, los dos salieron del ardiente infierno.Una oleada de aire fresco los saludó, enfriando el intenso calor.

"¡Uf!"

Cuando el aire fresco lo golpeó, Ghislain finalmente dejó escapar un aliento irregular.Se sentía como si la sensación de ardor en su pecho hubiera sido arrastrada.

Gillian lo dejó cuidadosamente y lo apoyó.

Ghislain miró a su alrededor, tomando la escena.

El área estaba llena de cuerpos de enemigos.

"Parece que todo se cuida".

Los mercenarios que esperaban se acercaron, y se sorprendieron visiblemente al ver a Ghislain.

Había sido agotador y agotador.En los momentos de repuesto que tuvo, se había dedicado al entrenamiento, dejando poco tiempo para descansar.

Había habido más de unas pocas veces cuando solo quería dejar de fumar y tomarlo con calma.

Pero cuando pensó en cómo su resistencia permitió a estas personas sonreír ahora, se dio cuenta de que podía soportar dificultades como esa tantas veces como sea necesario.

Whoosh.

Las llamas comenzaron a desaparecer, notablemente debilitándose cuando el fuego comenzó a desvanecerse.

A medida que las llamas disminuyeron, Zwalter no pudo evitar sonreír de alegría.

"Volvamos a la fortaleza. Una vez que todo esté resuelto, celebraremos un banquete de victoria.

"

Todos a su alrededor continuaron gritando para celebrar, disfrutando de su triunfo.

Zwalter también no pudo ocultar su sonrisa.

Solo Ghislain sacudió la cabeza y habló con frialdad.

"Debemos asegurar inmediatamente la rendición formal del Conde Digald".

"Bueno, Randolph puede ir mañana y ..."

"Eso será demasiado tarde. Iré ahora con los mercenarios".

"¿Existe realmente una necesidad de apresurarse? La guerra ya ha terminado".

"No, cuanto más tiempo le damos, más comenzará a planear. Debemos actuar rápidamente, asaltar y exigir reparaciones en condiciones favorables. Si logra buscar protección de otro Señor, las consecuencias se volverán mucho más complicadas".

"¿Has pensado tan lejos?" Zwalter exclamó sorprendido.

No había un solo defecto en el razonamiento de su hijo.

Si el Conde Digald logró recuperarse del daño de la guerra por su cuenta o recibió ayuda de algún lugar, podría adoptar una postura pasiva sobre las reparaciones.

Si eso sucediera, las negociaciones se prolongarían sin cesar, por lo que tuvieron que separarlo antes de que tuviera la oportunidad.

Y si Digald huyó, incluso ocupar su tierra no sería inútil.

Después de todo, la justificación de la guerra estaba con el Conde Digald, y si se refugió en otro

dominio, solo dificultaría las cosas.

"Está pensando como un comandante experimentado que ha pasado por innumerables batallas".

Zwalter había estado demasiado atrapado en la victoria milagrosa para considerar estas cosas, pero Ghislain ya estaba planeando el siguiente paso.

Admirando el juicio rápido y calculado de su hijo, Zwalter calmó su emoción.

"Sí, tienes razón. En ese caso, Randolph y yo saldremos de inmediato ... "

"No, eso no lo hará. Los dos necesitan tranquilizar a la gente y reorganizar rápidamente la finca. Es posible que hayamos ganado, pero hemos solicitado demasiados soldados y recursos. La economía del patrimonio probablemente esté en desorden ".

"Es cierto. Todos deben estar luchando ".

"Asegúrese de prometerles una compensación y proporcionarles tranquilidad. Te daré fondos, así que no habrá escasez de fondos ".

"¿Ah, de verdad? ¿Proporcionarás Runestones? "

Los ojos de Zwalter se iluminaron como si esa palabra lo hubiera encantado.

¡Su hijo, que siempre había sido apretado, ahora estaba ofreciendo Runestones por su propia cuenta!

Su corazón se aceleró tan rápido que apenas registró nada más que Ghislain dijo.

Todavía no sabía que una cantidad de Runestones equivalente al presupuesto de décadas del patrimonio ya se había consumido en la batalla anterior.

Ghislain continuó su firma de tono.

"Entonces, voy a asegurar los términos de rendición y reparaciones. Después de eso, puede intervenir para negociar los detalles ".

"Sí, sí. Haré eso ".

Sintiendo una intensidad inexplicable de su hijo, Zwalter solo pudo asentir de acuerdo.

Después de la guerra, la prioridad era calmar a la gente de la finca y reorganizarla.

La guerra en sí había sido justificada con el pretexto de vengar al heredero, por lo que las reparaciones de negociación sin duda tomarían algún tiempo.

Con tantas tareas urgentes a la mano, tenía sentido dejar que Ghislain manejara la fase inicial de tratar con las reparaciones. Todo lo que necesitaba hacer era asegurar los términos de rendición y condiciones básicas de compensación.

Zwalter, habiendo reunido sus pensamientos, preguntó una vez más,

"No te ves bien. ¿Estás seguro de que puedes manejar esto?"

"Puedo manejar", respondió Ghislain.

Eso fue una mentira. Sintió que podía colapsar en cualquier momento y dormir durante días.

Pero Ghislain no tenía intención de dejar que esta oportunidad se escapara.

"¡El señorito! ¡Deja esto al comandante del caballero! Belinda suplicó.

"Así es, puedo ir y mantenerlo presionado", agregó Gillian.

Sin embargo, Ghislain sacudió la cabeza.

"No, iré".

Parecía que su asombrosa capacidad de recuperación había vuelto a entrar nuevamente, y después de un breve descanso, se sintió algo capaz de moverse.

"¡Todos, montan!"

Ghislain y los mercenarios tomaron los caballos en los que las fuerzas de Ferdium habían montado.

"Traiga las patrullas del" bosque de bestias "con nosotros".

"¿Eh?"

Skovan y Ricardo se abrieron los ojos sorprendidos cuando Ghislain recurrió a Zwalter y explicó.

"Dejaré las patrullas atrás para vigilar el Conde Digald durante las negociaciones, asegurando que no intente nada".

"Hmm, bien. Una vez que se resuelva el patrimonio, enviaré tropas de refuerzo ", acordó Zwalter.

Las patrullas, que habían dudado al principio, montaron sus caballos después de recibir permiso de su Señor.

Antes de que Ghislain partiera, Zwalter volvió a hablar con cautela.

"Aunque luchamos contra una guerra debido a malentendidos, el Conde Digald sigue siendo un noble que ha prometido lealtad a la familia real y ha sido nuestro aliado de larga data. Ahora que la

batalla ha terminado, trátelo con el respeto adecuado ".

Zwalter, siendo un hombre que valoraba la ley, las costumbres y el honor, no pudo evitar preocuparse de que su hijo rebelde pudiera actuar y ser irrespetuoso.

"Comprendido.No te preocupes ", respondió Ghislain, ofreciendo una ligera sonrisa antes de inclinar la cabeza brevemente y levantar la mano.

"¡Vamos directamente al territorio del Conde Digald!"

¡Dudududu!

Con eso, Ghislain dirigió a los mercenarios y las patrullas a galope.

Era hora de llevar esta guerra a una conclusión adecuada.